



CATEQUESIS PARA NIÑOS/AS SOBRE EL SÍNODO

¿Para qué de esta catequesis?

- Informar a nuestros niños y niñas que vamos a celebrar en la Iglesia un sínodo y la importancia que esto tiene.
- Enseñar qué significa sinodalidad.
- Pedir que participen de este momento de gracia para la Iglesia, según su realidad de ser pequeños.

Contenido:

En este tema queremos compartir con los niños y niñas una experiencia eclesial que estamos viviendo en la Iglesia de todo el mundo, y que es importante que ellos también participen desde su realidad de ser pequeños. Puede ser muy bonito darles la oportunidad de expresar qué saben ellos de la Iglesia, cómo la sienten, y que crezcan en la conciencia y el gozo de que forman, por el bautismo, parte de una gran familia, y que, como en toda familia, todos los miembros son importantes. Ellos pueden entender que lo importante no es ser papá, ser abuela, o ser el pequeño. Cada uno es importante en el lugar que ocupa, y que triste y «ridículo» sería que el hijo quisiera ser padre, o la madre quisiera ser la hija pequeña. En la Iglesia, como gran familia, lo importante no es que todos queramos tomar las decisiones y las cosas se hagan como yo diga, lo importante es:

- a) Saber que crear la Iglesia es una *ideaca* que tuvo Dios. Jesús la empezó con el grupo de sus apóstoles, el Espíritu Santo la confirmó el día de Pentecostés y desde ese momento ha estado siempre viva y dando Vida.
- b) En la Iglesia, como ocurre en nuestro cuerpo, todos los miembros son importantes y necesarios. Leer *I Cor* 12, 12-31
- c) Por medio de la Iglesia recibimos los regalos de Dios que son los sacramentos.
- d) La Iglesia, como lo hizo Jesús en su vida, vive muy atenta a conocer y cumplir la voluntad del Padre. Este discernimiento es muy importante, porque como ocurre en los grandes grupos, a la hora de decir dónde ir, o qué película ver, existen gran diversidad de opiniones, gustos, sensibilidades, no se puede atender a todas. La Iglesia intenta y quiere que todos estemos felices y disfrutemos de nuestra vida cristiana, pero como buena Madre, a veces nos tiene que corregir, no todo vale... Para eso están los Obispos que se reúnen con el Papa y después de escuchar, ellos tendrán que decidir –al final papá y mamá deciden qué película vemos, o en qué restaurante comemos–. **Tengamos muy claro que siempre y en todo buscan nuestro bien.**

Hemos de saberles explicar:

¿PARA QUÉ ES UN SÍNODO?

Para conocer mejor entre todos **como ser la Iglesia de Jesucristo hoy en el mundo**. Reconocer sus necesidades a nivel interno, plantear cómo podemos responder a los retos que presenta la sociedad del siglo XXI, etc. buscando en todo lo que Dios quiere.

¿QUÉ SIGNIFICA SINODALIDAD?

Es un término «nuevo» que hace referencia directa a «caminar juntos por el Camino que es Jesús».

La Iglesia, como gran familia, está llamada a que todos los que la formamos caminemos juntos por el Camino que nos lleva a la Vida eterna. Jesús nos dice: «Yo soy el Camino y la Verdad y la Vida».

Para el Papa, que es el representante de Jesús aquí en la tierra, es muy importante saber que nos está llevando por ese buen Camino. Para tener esa certeza, él reconoce que no puede descubrirlo él solito, sino que necesita la ayuda de todos, que necesita escuchar a quienes formamos la Iglesia –niños y adultos, hombres y mujeres, familias y consagrados– para poder discernir que nos está conduciendo por el buen Camino. Por eso, pregunta, nos pide que estemos abiertos a la acción del Espíritu Santo e iluminados por la Palabra de Dios podamos compartir algunas preguntas, tratar algunos temas.

Esto podríamos decir que es más cosa de los adultos, entonces los niños y niñas ¿cómo pueden ayudar al Papa y a la Iglesia en este Sínodo tan importante?

1. Rezando una sencilla oración cada día de la semana:
 - Domingos: «Señor Jesús, queremos darte las gracias porque antes de marcharte nos dejaste la Iglesia para llevarnos a ti, ayúdale ahora en este Sínodo para que el Papa, con todos los bautizados del mundo nos pongamos a caminar por ti que eres el Camino. Amén».
 - Lunes: «Espíritu Santo te pido por la Iglesia». Padrenuestro, avemaría y gloria.
 - Martes: «Ángeles de la guarda, avivad en todos los cristianos el deseo de la santidad. Amén». Padrenuestro, avemaría y gloria.
 - Miércoles: «San José, haz que surja en la Iglesia una verdadera comunión. Amén». Padrenuestro, avemaría y gloria.
 - Jueves: «Jesús eucaristía, que en la Iglesia sepamos seguir tu modelo de partirnos y repartirnos por todos. Amén». Padrenuestro, avemaría y gloria.
 - Viernes: «Jesús, gracias por tu entrega en la cruz, en ella nos has salvado y dado la Vida. Haz que los cristianos seamos testigos de tanto amor. Amén». Padrenuestro, avemaría y gloria.
 - Sábado: «María, madre de la Iglesia, enséñanos a dar a Jesús como tú lo hiciste. Amén». Padrenuestro, avemaría y gloria.
2. Participando en un festival de dibujo o de redacción, lo que a él más te guste, o el catequista considere más apropiado.

Cada parroquia los hará llegar al equipo responsable del Sínodo en la diócesis, se hará una selección y con los mejores dibujos y las mejores redacciones de todos los niños y niñas de la diócesis se le harán llegar al Obispo para que disfrute al saber que los niños también entienden que son Iglesia, que estamos en un tiempo muy especial y que ellos pueden colaborar de esta manera:

- Hacer un dibujo con el lema: «Caminamos en la Iglesia con Jesús». Después de recibir la catequesis, leer está frase y qué se imagina.
- Hacer una narración contando cómo entro a formar parte de la Iglesia, cómo te sientes dentro de ella (feliz, triste, confiado, cansado, alegre, ilusionado, fastidiado...) y qué le pediría a su familia, a su sacerdote, a su catequista para acercarte más a Jesús.

Importante: No olvidarse de poner nombre, apellidos y nombre de la parroquia.

Desarrollo:

El catequista tiene que prepararse muy bien la catequesis, haberla orado con Jesús y pedirle al Espíritu Santo que ilumine sus palabras para saber trasladar el contenido de la misma según la edad de los destinatarios. Aquí hacemos una lluvia de ideas que cada catequista debe valorar el orden y la manera.

- Podemos tener el logotipo del Sínodo en grande en la sala de catequesis, o preparar uno pequeño para cada catequizando y comenzar comentando entre todos ¿qué vemos? ¿Qué nos dice? ¿Qué palabras aparecen?...
- Partiendo de aquí les explicamos qué es un sínodo y que quieren decir esas tres palabras que aparecen, que son una manera de decir «sinodalidad»: comunión, participación y misión.
- Hablar de qué es la Iglesia iluminándolo con lo que nos dice el tema.
- Leer desde el lugar de la Palabra el texto de *1 Cor 12, 12-31*. Hacer una pequeña *lectio divina* explicándoles como san Pablo también necesitaba ayudar a los primeros cristianos a entender la Iglesia como ese cuerpo místico, en el que todos los miembros son importantes, necesarios... la cabeza de este cuerpo es Jesús, Él debe dirigir todos los miembros.
- Hacer la propuesta del dibujo o de la narración y cuando la tengan hecha hacerlo llegar al equipo diocesano para el Sínodo.
- Imprimir en cartulina el dado para orar por el Sínodo para que cada niño prepare el suyo y pueda llevárselo a casa y rezar una oración todos los días.



San José, haz que surja en la Iglesia la verdadera comunión. Amén



Jesús eucaristía, que en la Iglesia sepamos seguir tu modelo de partirnos y repartirnos por todos. Amén

Jesús, gracias por tu entrega en la cruz, en ella nos has salvado y dado la Vida. Haz que los cristianos seamos testigos de tanto amor. Amén



¡¡¡Espíritu Santo, gracias por la Iglesia!!!

Ángeles de la guarda, avivad en todos los cristianos el deseo de la santidad. Amén



María, madre de Jesús y Madre la Iglesia, enséñanos a dar a Jesús como tú lo hiciste. Amén.

